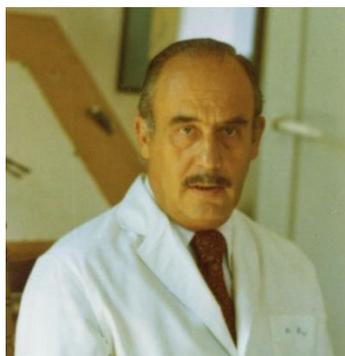


VICENTE ROJO FERNÁNDEZ, CIRUJANO. “SU PATRIA FUE LA UNIVERSIDAD”

Irene López Rojo, Vicente Rojo Blanco, Damián García Olmo
Cirujanos de la Universidad Autónoma de Madrid

El 14 de abril de 1995 fallecía súbitamente en Florencia el Dr. Vicente Rojo Fernández, Profesor de Cirugía de la UAM, a los 74 años de edad. El periódico El País titulaba así su obituario: “Vicente Rojo, padre del sistema español de los MIR”. Toda la Universidad Española y el Sistema Nacional de Salud, reconocía lo mucho que había aportado a la enseñanza de la Medicina y a la mejora de la calidad asistencial en nuestro País.

Cómo él decía, su personalidad se había forjado en las trincheras de la defensa de Madrid y en otras trincheras de la guerra civil española, en la que sirvió como enfermero (practicante de los Servicios Quirúrgicos Móviles, entonces) desde los 16 años de edad. Vio el sufrimiento humano muy de cerca y así, no era de extrañar, que quisiera ser cirujano. El largo exilio en Francia, Argentina y Bolivia le forjó. Aunque había empezado los estudios de Medicina en la Universidad de Barcelona, la guerra los interrumpió y terminó la carrera en Bolivia. Tras un largo periplo formativo en USA, en 1967 regresó a Madrid, poco después de la muerte de su padre, el General Vicente Rojo Lluch, que había regresado antes de su largo exilio tras la defensa de Madrid.



El Dr. Vicente Rojo en 1980

Vuelve a Madrid con una gran experiencia quirúrgica forjada en grandes hospitales americanos, una fuerte vocación docente heredada de su padre y un sentido de la patria universal que culminó en la Universidad Autónoma de Madrid con su proyecto innovador en docencia médica.

Su trabajo convirtió a la UAM y sus Hospitales Universitarios en el foco de excelencia que transformaría todo el sistema español de enseñanza pre y postgraduada de la Medicina.

Seguidamente vamos a repasar los datos más relevantes de su biografía para que sirvan de homenaje y también de faro, a las nuevas generaciones que sienten la inspiración vocacional universitaria.

1. SUS ORÍGENES

Vicente Rojo Fernández nació en España el 3 de Enero de 1921, hijo del General Vicente Rojo Lluch, encargado de la defensa de Madrid durante la Guerra Civil Española. Empezó en Barcelona los estudios de Medicina y su primer contacto con la Cirugía fue como practicante de los Servicios Quirúrgicos Móviles en la defensa de Madrid y especialmente durante la Batalla de Teruel. Acompañó

a su familia durante el largo exilio. Tras pasar por Francia, se establecieron inicialmente en Argentina y posteriormente en Bolivia, donde completó sus estudios de Medicina en la Universidad Mayor de San Simón (Cochabamba), comenzando su ejercicio como Cirujano General.

Durante su periodo universitario en Bolivia, conoció a Magaly Blanco, estudiante de Medicina con vocación y raíces quirúrgicas. Se casaron y tuvieron 8 hijos, 4 de los cuales posteriormente se hicieron Médicos, dos de ellos Cirujanos Generales.

Su primer trabajo como médico fue en la mina de Catavi (Bolivia). Decidió completar su formación en Estados Unidos y por ello hizo estancias en San Francisco, Ann Arbor, Michigan, Boston y posteriormente en N.Y.C. en el Memorial SK Center donde completó su formación quirúrgica con el Dr. Pack, siendo becado para el fellowship de Cirugía de la Kellogg Foundation.

Durante su periplo norteamericano, fue becado para asistir a un Congreso médico en Chicago, donde coincidió con los Doctores Alfonso Ocampo, Director del Hospital Departamental del Valle (Cali), posteriormente Ministro de Sanidad Colombiano, y Gabriel Velásquez, quienes le ofrecieron la posibilidad de desarrollar el programa de formación universitaria médica en Cali (Colombia).

Tras aceptar el reto, emigró a Colombia y se convirtió en Profesor de Cirugía de la Universidad de Cali, siendo el Dr. Velásquez su primer decano. Tratando de mejorar las deficiencias formativas, se propuso organizar la formación médica y de residentes en Cali, inspirado en los planes americanos. Como Jefe de estudios y Jefe del Departamento de Cirugía creó un plan de formación de Especialistas de ámbito internacional para médicos Colombianos mediante convenios con otros países, donde incluía rotaciones en diferentes centros Nacionales e Internacionales (en USA, UK, Canadá, entre otros, a través de convenios con Centros acreditados).

Durante estos años, acentuó su formación en Docencia médica y Salud Pública, llegando a ser consejero de la WHO (World Health Organization) y su representante y fundador de la Asociación Panamericana (España y países Sudamericanos).

Simultáneamente, desempeñó cargos universitarios y asistenciales en Bolivia y en Colombia, entre los que destacan su posición como jefe de departamento de cirugía y siempre como profesor universitario.

2. LA VUELTA A ESPAÑA Y LA FUNDACIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.

A mediados de los años 60 se plantea en España la creación de una nueva Universidad en Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid, que incluiría la creación de una Facultad de Medicina.

En este mismo momento y por iniciativa del Ministro de Trabajo Romeo Gorría, se plantea la transformación del Seguro Obligatorio de Enfermedad (SOE) en Seguridad Social (SS) así como la transformación de los centros sanitarios del Instituto Nacional de Previsión (INP) en hospitales modernos. Se le encomienda al Dr. Segovia de Arana (Discípulo de Jiménez Díaz y entonces Catedrático de Medicina en la Universidad de Santiago) la organización, a modo de Institución modelo, del Centro Nacional de Investigaciones Médico-Quirúrgicas de la Seguridad Social, Clínica Puerta de Hierro (CPH). El modelo que propusieron fue el de un Hospital con funciones de Asistencia, Investigación y Docencia (éstas hasta entonces explícitamente prohibidas en los centros del INP). La UAM comprendió pronto esta gran revolución y le encargó liderar la creación de la Facultad naciente.

En esos momentos, Segovia de Arana viajó a Cali (Colombia) para una visita al Centro y Colegio Español que allí había contribuido a crear Vicente Rojo. Quedó admirado de su capacidad organizativa en el Hospital Universitario Del Valle y en la Universidad de Cali, así como de sus conocimientos y de cómo había llevado a cabo la reorganización de la formación médica. Le propuso la misión de organizar el plan de estudios y la puesta en marcha del proyecto de Facultad de Medicina de la futura Universidad Autónoma de Madrid. Y Vicente, aceptó.

Y así fue como Vicente Rojo, con toda su familia, se embarcó durante 18 días hasta llegar a España.

En 1967 se incorpora al Hospital Universitario Puerta de Hierro como Jefe de Servicio de Cirugía del Aparato Digestivo. Comienza a encargarse de la formación de médicos especialistas, utilizando sus conocimientos y experiencia previa en este campo. Hay que resaltar que en España en esta época no existía ningún programa de formación oficial. Solo estaban las experiencias piloto de la Fundación Jimenez Díaz en Madrid y la del Hospital Marqués de Valdecilla en Santander.



De izquierda a derecha sentados: Reinoso, Sols, Segovia, Fernández Cruz, Pisuñer?, Asensio. De izquierda a derecha en la fila de detrás: delegado del 1º curso, Piazuelo, Vicente Rojo, Anaya

Su siguiente misión fue colaborar con la creación de una nueva y moderna Facultad de Medicina. El Profesor Laureano Fernández Cruz fue nombrado Decano Comisario y desde el primer momento creyó en sus planteamientos y en sus propuestas basadas en el modo de hacer que había aprendido en sus estancias norteamericanas. Así se crearon Departamentos en vez de Cátedras, y se introdujeron conceptos muy novedosos para la época como “jefes de áreas” o “educación integrada”. Trataron de aumentar la importancia de las prácticas creando grupos de trabajo, seminarios, y fomentando la rotación por los Servicios Médicos y Quirúrgicos correspondientes en los diferentes Hospitales.

La Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid comenzaría finalmente su andadura con el Dr. Fernández Cruz como Decano y el Dr. Vicente Rojo como Jefe de estudios. Inicialmente empezó con los dos primeros cursos en 1969, permitiendo el traslado de estudiantes de otras Universidades, creando una nueva mentalidad de la universidad con muy buena acogida en la sociedad. Poco tiempo después, el Dr. Segovia de Arana, pasa a ser el Decano de la misma.



Graduación la promoción de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid en 1974.

Participó de forma muy activa desde los cimientos de la Facultad. Los domingos se acercaba con toda la familia a ver la evolución de las obras de construcción de la misma, a controlar la

evolución de las salas de disección, la Pagoda y las aulas, mientras sus hijos aprendían a montar en bicicleta en la explanada convertida posteriormente en Parking. Su estrecha relación con la Facultad le llevó hasta a celebrar sus Bodas de Plata en el edificio de la Pagoda de Medicina.

3. EL PLAN ROJO.

En España, además de su trabajo como cirujano y su labor organizativa en la Facultad de Medicina, destaca sobre todo por poder ser considerado “el padre” del sistema español de formación de médicos especialistas conocido como MIR (médicos internos y residentes). Fue el llamado “Plan Rojo”, cuando fue nombrado director del Programa de formación Médica en el ministerio de Sanidad.

Tradicionalmente, en España, los médicos especialistas se formaban como podían. Siendo internos, ayudantes de prácticas u otros méritos académicos, en las diferentes cátedras, obteniendo uno o más títulos de especialistas tras periodos de tiempo variable y dependiendo del Catedrático o Universidad. No existía un programa de formación progresiva y acreditada que permitiese formarse como especialista una vez acabada la formación, y que regulase de una forma ordenada el número de especialistas al año de cada especialidad. La única opción para una formación del postgrado era la de matricularse, pagando, en alguna de las llamadas "Escuelas Profesionales" que funcionaban adscritas a cátedras de las facultades de medicina.

A mediados de los años 60, cuando se plantea la revolución de los hospitales de la Seguridad Social de la que ya hemos hablado, La Clínica Puerta de Hierro está llamada a jugar un papel transcendental. Ahí ya estaba el núcleo formado por el tándem Segovia de Arana y Rojo.

Se creo la Mesa de Hospitales, con acreditación de estos para la formación de especialistas. Se ensayó el modelo en la CUPH, la FJD, el Hospital Central de Asturias, La Clínica Universitaria de Navarra y algunos más. Y bajo la sabia dirección de este equipo humano se pasó del sistema de formación de postgrado de cada hospital a un Sistema Nacional denominado como "Sistema MIR", inicialmente dependiente del Instituto Nacional de la Seguridad Social, posteriormente INSALUD y finalmente suscrito por la Universidad Española.



*Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid en 1974.
Vista aérea, sala de microscopía óptica y biblioteca.*

Y así, el Doctor Rojo, junto con el Dr. Segovia de Arana, colaboraron en la instauración en España el sistema de formación de especialistas que sigue vigente hasta ahora, creando el examen MIR y organizando la formación hospitalaria posterior.

4. LA RELACIÓN CON ESTUDIANTES Y RESIDENTES

Al Doctor Rojo le gustaba relacionarse de una forma muy cercana con estudiantes en la Universidad y con residentes en el Hospital, solía invitarles a su casa, y propiciar la amistad y fraternidad con su equipo, conservando muchos de ellos anécdotas difíciles de olvidar.

Tenía con ellos una relación muy humana y cercana, ofreciendo techo, comida y el calor de la familia a muchos de los residentes, la mayoría trasladados a Madrid desde sus ciudades de origen para la Residencia. Sus hijos siempre recuerdan la presencia de sus residentes en el domicilio familiar, durante comidas, cenas, cumpleaños y Navidades, tanto que muchos de ellos conservan amistad.

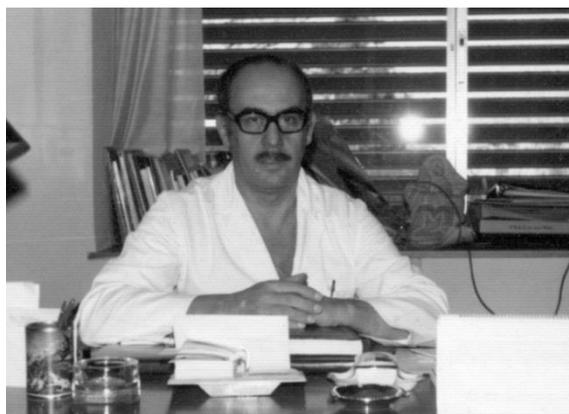
Uno de estos residentes, el Dr. Jesús Torres, le recuerda agradecido con las siguientes palabras:

El profesor Dr. Don Vicente Rojo Fernández supo “contagiar” en sus alumnos un espíritu de compañerismo responsable en pro de una familia profesional con el distintivo común de haber tenido el orgullo de pertenecer a la Clínica Puerta de Hierro y haber sido formado por quien mercedamente se le conoce como Padre del Sistema MIR Español.

Aprendí entonces y aún conservo el gran interés por “enseñar a tus menores lo que aprendes de tus mayores” esa especie de herencia o genética docente tan arraigada en ese Centro y que a mí personalmente me ha brindado tanta satisfacción en mi vida profesional.

El Dr. Rojo nos reunía anualmente en su propia casa adonde acudían Especialistas de cualquier punto de España (Málaga, Logroño, Murcia, Asturias etc.) formados como cirujanos de Digestivo, cirujanos Generales y Cirujanos de Urgencia.

Yo recuerdo aquellas fiestas desde mi primer año de Residente donde nos presentaba a sus hijos, que conozco con nombre y apellido “como a mi propia familia” hoy ya especialistas de la misma disciplina de su padre y de otras disciplinas de la medicina como Cirugía Plástica o la Oftalmología. Hoy día es la generación de nietos quien perpetúa esa maravillosa saga con la continuación de una obra bien hecha desde el punto de vista profesional pero mejor aún desde el punto de vista humano.



El Dr Rojo en su despacho de Jefatura de Servicio de Cirugía General y Digestivo en el Hospital Universitario Puerta de Hierro de Madrid

En los últimos años estuvo dedicado con su característica energía a impulsar en España la formación en Salud Pública como director Académico del CUSP (Centro Universitario de Salud Pública) en Madrid, haciendo de este centro una institución prestigiada. Además, fue nombrado Subdirector General de educación médica e investigación en el Ministerio de Higiene y Seguridad Social. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Educación Médica (SEDEM), y editor y director médico de la Revista “Tiempos Médicos”, “Tribuna Médica” y “Noticias médicas”.

Fue galardonado con la Gran Cruz de San Carlos por el gobierno colombiano y la Gran Cruz del Cóndor de los Andes por el gobierno boliviano, como premio por su contribución a la formación y especialización de los facultativos médicos de los respectivos países.

De las personas que conocieron a Vicente, todos recuerdan su gran corazón, su sentido del humor, su gran capacidad de trabajo, su humildad, integridad, principios y su entrega. Dejó una gran huella en los profesores, estudiantes y residentes que tuvieron la suerte de cruzar sus caminos durante su paso por la Universidad.

En la Universidad Autónoma de Madrid y específicamente en la Facultad de Medicina su huella reside, no sólo en un plan de estudios moderno y rompedor para la época y en una estrategia completa para mejorar la calidad de la docencia médica en España, si no en los estudiantes y residentes, con los que trató de forma muy cercana, escuchando sus inquietudes y tratando de satisfacer sus necesidades, teniendo en cuenta las necesidades del país, e intentando ajustar la oferta a la demanda. Convirtió a la UAM en el foco de la innovación de la docencia médica de nuestro País.



Residentes de cirugía en la casa del Dr Rojo, en una de las fiestas que frecuentemente organizaba en su domicilio

En 1995 murió súbitamente el Doctor Rojo. En otro país. Un detalle de justicia histórica porque el Profesor Vicente Rojo Fernández había sido ciudadano del mundo, pero no apátrida. Porque su patria fue y será la Universidad.

Irene López Rojo, licenciada en Medicina en la Universidad Autónoma de Madrid y finalizando actualmente mi formación como Cirujana General, recojo con orgullo el legado de mi abuelo Vicente como coautora de este homenaje, gracias al cual, estoy pudiendo descubrir la gran persona y médico que fue, y que su muerte temprana me impidió conocer.